



Mariquitas, riego a presión y una red, medidas para “curar” la vieja secuoya de la Universidad

La institución ha elaborado un detallado análisis del árbol con la última tecnología usada en inspección de palas de aerogeneradores

R.D.L. | SALAMANCA

Mariquitas, riego a presión y una fina red son las soluciones planteadas para “curar” la secuoya del edificio de las Escuelas Mayores de la Universidad de Salamanca, con un estado de salud aceptable, aunque es necesario actuar el determinadas zonas para frenar su deterioro, según concluye el estudio realizado por la institución académica del que informó ayer el vicerrector de Economía, Ricardo López, junto a los autores del minucioso análisis, el profesor José Sánchez y Carlos Bernabéu, fundador de la empresa Arborea Intellbird.

Utilizando los sistemas más sofisticados de inspección de palas de aerogeneradores, se ha llevado a cabo una minuciosa radiografía del emblemático árbol de 140 años que ha puesto de manifiesto los problemas que soporta la secuoya en la parte que está en el interior del edificio, mien-

LOS DETALLES

Cámaras y un sofisticado software

El proceso de análisis de la secuoya comenzó en 2015 y para su realización se llevó a cabo un estudio “in situ” del árbol, con toma de muestras, pero también un “mapeo” detallado del ejemplar mediante cámaras fijas ubicadas en diversos puntos del claustro de las Escuelas Mayores, así como el sistema multirrotor diseñado para la inspección de palas de aerogeneradores y un software de análisis de los datos.

Primeros clones

Durante la toma de muestras de la secuoya se obtuvieron algunos pedazos de ramas jóvenes que se han cultivado con éxito en el CIALE.

tras que en la zona alta mantiene un notable vigor. El árbol tiene hojas debilitadas, áreas muertas y zonas desnudas como consecuencia de las plagas de cochinillas y pulgones, así como del guano acumulado por el anidamiento de aves en su interior. Estos problemas se unen a la falta de ventilación de la parte baja de la secuoya por la protección que suponen las paredes del claustro.

Para conseguir que el ejemplar procedente de California pueda seguir creciendo (este tipo de árboles superar los 100 metros de altura), la Universidad actuará el próximo verano llevando a cabo una limpieza con agua a presión del árbol, soltando mariquitas que actúen como depredadores contra los pulgones y cochinillas y colocando una red que impida entrar a las aves. Además, cada año se someterá a un control de forma que la secuoya luzca en todo su esplendor:



Secuoya plantada en el claustro de las Escuelas Mayores. | GALONGAR